

Miqueas 3:1-5:1
Por Chuck Smith

Ahora el Señor habla del juicio venidero que habrá de venir en contra aquellos que han ido al cautiverio.

Dije: Oíd ahora, príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel: ¿No concierne a vosotros saber lo que es justo? Vosotros que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, que les quitáis su piel y su carne de sobre los huesos; que coméis asimismo la carne de mi pueblo, y les desolláis su piel de sobre ellos, y les quebrantáis los huesos y los rompéis como para el caldero, y como carnes en olla. Entonces clamaréis a Jehová, y no os responderá; antes esconderá de vosotros su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicisteis malvadas obras. Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, y claman: Paz, cuando tienen algo que comer, y al que no les da de comer, proclaman guerra contra él: (Miqueas 3:1-5):

Así que Dios está hablando en contra del pueblo ahora porque los juicios de Dios habrán de venir a causa de las acciones malas del pueblo. Aunque ellos no quieran oír esto, pero vendrá. Sus profetas están diciéndoles, Paz, pero por eso están haciendo que el pueblo yerre.

Por tanto, de la profecía se os hará noche, y oscuridad del adivinar; y sobre los profetas se pondrá el sol, y el día se entenebrececerá sobre ellos. Y serán avergonzados los profetas, y se confundirán los adivinos [o los profetas]; y ellos todos cerrarán sus labios, porque no hay respuesta de Dios. (Miqueas 3:6-7).

Dios no habrá de hablarles más. La voz de Dios estará silenciosa y, por supuesto, tal será el caso por cuatrocientos años hasta que Juan el bautista viniera en el desierto.

Mas yo [dice el Señor] estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová, y de juicio y de fuerza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado. Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho; que edificáis a Sion con sangre, y a Jerusalén con injusticia. Sus jefes juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros (Miqueas 3:8-11).

Así que había un liderazgo corrompido, tanto municipal como espiritual. Los dirigentes del pueblo, los jueces del pueblo, los hombres del concilio de la ciudad estaban tomando sobornos. El ministerio se había vuelto una profesión; ministros profesionales enseñaban por un salario y los profetas adivinando por dinero y diciendo “Oye, el Señor está con nosotros. Ningún mal vendrá.”

Por tanto, a causa de vosotros Sion será arada como campo, y Jerusalén vendrá a ser montones de ruinas, y el monte de la casa como cumbres de bosque. (Miqueas 3:12).

Jerusalén se volvió un amontonamiento. Porque aunque Jerusalén fue librado de los asirios, los babilonios vinieron más tarde y Nabucodonosor destruyó Jerusalén, desoló la ciudad, derribo el templo, los muros de Jerusalén, y destruyó las casas. Estas mismas casas en las cuales las personas estaban viviendo son descubiertas ahora por los arqueólogos. Y lo interesante es que están descubriendo estas casas, están encontrando multitudes de pequeños ídolos, dioses falsos que el pueblo estaba adorando. Y se toparon con una colección de pequeños ídolos como los profetas les estaban advirtiéndoles, habían

vuelto a la idolatría. Y por causa de la idolatría, iban a ser destruidos. Ahora los profetas estaban diciendo que todo estaba muy bien. “¿No está Dios con nosotros?” Pero Dios estuvo pronto a traer Su juicio.

Acontecerá en los postreros tiempos (Miqueas 4:1)

O en los últimos días. Así que nos movemos algo que está aún en el futuro. Esto no ha sucedido aún, está lejos de esto, pero habrá de acontecer. Estoy convencido que esto habrá de suceder en un futuro cercano.

que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. (Miqueas 4:1).

Dios habrá de establecer Su trono sobre la tierra y el monte de la casa del Señor habrá de ser establecido.

Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. (Miqueas 4:2).

El está hablando ahora acerca de la edad del reino cuando Jesús viene y reina nuevamente. Y Dios le dará a El, el trono de David y El lo ordenará y establecerá en justicia y en juicio de ahora en adelante y por siempre. Y las naciones estarán subiendo a Jerusalén, porque de Sión saldrá la ley del Señor. Ellos dirán “Vengan, vayamos a Jerusalén y sentémonos a los pies de Jesús y aprendamos por un instante.” Esos son los días cuando en donde realmente quiero hacer un tour por Israel, cuando el Señor esté sentado en el trono reinando en Sión. ¿No será eso emocionante? E iremos y cuando lleguemos, Jesús estará allí enseñándonos los caminos del Padre. Y podemos sentarnos a

los pies de Jesús y simplemente aprender, porque la ley saldrá de Sión. Oh, esto me resulta glorioso. ¡Qué expectación!

Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. (Miqueas 4:3).

Ahora me vuelvo bastante molesto cuando muchos políticos hacen referencia a este versículo e insinúan que si usted simplemente los vota, ellos traerán esta era. Esta no será traída por ningún político. No habrá de venir hasta que Jesús, el Príncipe de Paz, venga y reine en justicia. Esto no es algo que el hombre esté capacitado para efectuar. De hecho, estamos haciendo exactamente lo opuesto justo ahora. Estamos cambiando las rejas en lanzas, por así decirlo. Lo que esto me dice a mí, es que la era del Reino, los presupuestos militares serán desviados hacia el desarrollo de la agricultura.

Imagine que usted no tendrá miles de personas muriéndose de hambre en Camboya; o miles más en los desiertos de Odin, ni les tendrá muriendo de hambre en Etiopía. Habrá suficiente para todos y usted no pagará un dólar por un pan, si pusiésemos todo este dinero en alimentar al mundo. ¿Ve usted cuan cambiados se han vuelto los valores del hombre cuando él es gobernado por su ambición y su lujuria, en lugar de por el Señor? Ha habido una mala apropiación de fondos y dinero que podría ir para el mejoramiento de la humanidad, el cual está siendo gastado para destruir la humanidad. Cuan cambiados están los valores del hombre pecador. Es un mundo triste el que usted vive. Es un mundo que está preparado para la guerra, un mundo que está viniendo a otro conflicto gigantesco el cual nuestras mentes no pueden imaginar o concebir, cuando nación se levante contra nación, y reino contra reino.

Hay luz al final del túnel. Después de la mayor guerra mundial, los hombres se darán cuenta, Oye, no hay ganancia y no hay futuro en esto. Y

Jesús vendrá como Rey de Reyes y como Señor de Señores, y tendremos un gobernante sobre toda la tierra. Y Él establecerá Su trono en Jerusalén en el Monte Sión. Y después, y solo después, convertirán sus lanzas en hoces y sus espadas en azadones, y no aprenderán la guerra más. Comenzarán a desviar recursos hacia la mejora de la humanidad, hacia el desarrollo agrícola, hacia una mejor vida para todos.

En ese día,

Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente (Miqueas 4:4);

Usted podrá enviar a sus hijos al almacén a buscar una botella de leche y no preocuparse de que sean molestados o acosados. Usted podrá hacer una caminata en la noche por la playa y no preocuparse de que alguien le asalte. Vivirán en seguridad. Vivirán en paz. Nadie tendrá temor. No cerrará las puertas por la noche. No tendrá que poner cadenas y demás. Usted puede vivir en seguridad y paz; no teniendo temor.

porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado (Miqueas 4:4).

Ese día es seguro que habrá de venir. Dios lo declara.

Aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, nosotros con todo andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios eternamente y para siempre. (Miqueas 4:5).

Literalmente, todos los pueblos ahora caminan en los nombres de sus dioses, pero luego caminarán en el nombre de Yavé, en ese día.

En aquel día, dice Jehová, juntaré la que cojea, y recogeré la descarriada, y a la que afligí (Miqueas 4:6);

En otras palabras, aquí está Dios profetizando ahora la reunión de los Judíos, el pueblo de Israel, aquellos que se han detenido, aquellos que fueron quitados, aquellos que han sido afligidos.

y pondré a la coja como remanente, y a la descarriada como nación robusta; y Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora y para siempre. (Miqueas 4:7).

Por supuesto, esto es también lo que Isaías dijo “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:7)

Y tú, oh torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sion, hasta ti vendrá el señorío primero, el reino de la hija de Jerusalén. Ahora, ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en ti? ¿Pereció tu consejero, que te ha tomado dolor como de mujer de parto? (Miqueas 4:8-9).

Antes de que esto venga, Israel todavía tiene un período de gran dolor. Estarán en trabajo de parto. Pero cuando Sión esté de trabajo de parto, entonces ella dará a luz. Entonces, Cristo vendrá. Cuando los Judíos realmente comiencen a clamar por su Redentor, por su Salvador, y cuando Sión esté de parto, dará a luz, las escrituras lo dicen. Así que el habla aquí también de una mujer en trabajo de parto.

Jesús dijo a los judíos, “No volveréis a verme hasta que digan ‘Bendito el que viene en el nombre del Señor’” El Señor ha ascendido para estar con el Padre. El no volverá hasta que estén en trabajo de parto y dice “Oh bendito es El que viene en el nombre del Señor.”

Duélete y gime, hija de Sion, como mujer que está de parto; porque ahora saldrás de la ciudad y morarás en el campo, (Miqueas 4:10),

Habrán de ser expulsados al desierto en donde Dios les nutra por tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo – o tres años y medio.

y llegarás hasta Babilonia [que es Irak]; allí serás librada, allí te redimirá Jehová de la mano de tus enemigos (Miqueas 4:10).

Y ahora el reino debe ser establecido.

Pero ahora se han juntado muchas naciones contra ti, y dicen: Sea profanada, y vean nuestros ojos su deseo en Sion. (Miqueas 4:11).

Habrán muchos que estarán mirando a Jerusalén con ojos de codicia.

Mas ellos no conocieron los pensamientos de Jehová, (Miqueas 4:12),

Ahora, esto es lo que está aconteciendo hoy. Muchas naciones están mirando a Israel, mirando Jerusalén, llamando a una guerra santa en contra de Israel. Muchas naciones congregadas en contra de ella. Pienso que Israel tiene la desafortunada distinción de ser probablemente la nación más aislada en la faz de la tierra. Casi toda nación es congregada en contra de ella, como profetizó Zacarías. Aunque el mundo entero sea congregado en su contra, si no tienen al Señor de su lado, estará en grandes problemas.

Ellos no conocen los pensamientos del Señor. Ellos están mirando a Jerusalén diciendo. “Haremos de Jerusalén la ciudad universal, internacional, y demás cosas” No conocen los pensamientos de Jehová.

ni entendieron su consejo; por lo cual los juntó como gavillas en la era. Levántate y trilla, hija de Sion, porque haré tu cuerno como de hierro, (Miqueas 4:12-13),

El cuerno siempre es un símbolo de poder. Ahora hare tu poder como de hierro.

y tus uñas de bronce, (Miqueas 4:13):

Te usaré para juicio en contra de estas naciones.

y desmenuzarás a muchos pueblos; y consagrarás a Jehová su botín, (Miqueas 4:13),

Habrás de tomar su botín.

En Ezequiel 38 leemos que Israel ha sido reunido como nación, en ese tiempo cuando Dios los hace nación nuevamente, que El habrá de poner un pensamiento malo en los líderes de Magog – que históricamente son identificados como del norte de las montañas de Krimia, al presente Rusia. Y El los traerá de los cuarteles del norte con toda su cuadrilla, sus hordas, junto con Irán, Irak y Togarma (los estados Balcanes) y Gomer (los estados de Europa del este), junto con Libia y Etiopía para invadir el Oriente medio para que puedan tomar el botín, los vastos recursos de petróleo de Medio Oriente. Pero cuando vengan a las montañas de Israel, la furia de Dios habrá de levantarse sobre Su rostro y habrá de hacerlos volver. Y la Biblia dice que los Israelíes no tendrán que preocuparse acerca del combustible por siete años. Quemarán el combustible de los ejércitos invasores por siete años. Así que no habrá preocupaciones por los precios del petróleo para ellos por siete años, al tomar y quemar el combustible que ha sido traído en esta invasión a la tierra, y será una provisión para siete años. Así que es aquí que dice “y desmenuzarás a muchos pueblos; y consagrarás a Jehová su botín” tomarás el botín de ellos. Tomarás la ganancia.

y sus riquezas al Señor de toda la tierra. (Miqueas 4:13).

Ahora en el capítulo 5 de Miqueas deja la escena del futuro y vuelve a una escena intermedia.

*Rodéate ahora de muros, hija de guerreros; nos han sitiado;
con vara herirán en la mejilla al juez de Israel. (Miqueas 5:1).*

Esto, por supuesto, es una profecía que se relaciona a Jesucristo y fue cumplida en Mateo. (Mateo 26:67). El fue herido con una vara para cumplir como el profeta declara, y esta es la profecía aquí en Miqueas.